



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Vera Núñez, Rosalba
Elementos constitutivos para medir la pobreza y la calidad de vida
Espacios Públicos, vol. 8, núm. 15, febrero, 2005, pp. 176-189
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67681512>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Elementos constitutivos para medir la pobreza y la calidad de vida

Cuando preguntamos sobre la prosperidad de una nación o una región del mundo y sobre la calidad de vida de sus habitantes, siguen surgiendo las siguientes preguntas: ¿cómo lo determinamos? ¿de qué información requerimos? ¿qué criterios son los verdaderamente importantes para el bienestar humano?

Martha Nussbaum y Amartya Sen, 1996.

Fecha de recepción: 7 de septiembre de 2004. Fecha de aprobación: 28 de septiembre de 2004.

Rosalba Vera Núñez*

RESUMEN

Este documento ofrece la descripción de algunas formas en que se puede medir la pobreza y calidad de vida de las personas, sumándose a la propuesta de combinar y complementar los métodos porque toman en cuenta diferentes fuentes de bienestar e identifican carencias en dimensiones distintas.

INTRODUCCIÓN

La determinación de los elementos constitutivos para definir y medir la pobreza, el nivel de vida y las desigualdades de las sociedades es y ha sido una búsqueda interminable, así como una polémica constante a discutir.

La polémica se ha agudizado en tanto que el elemento primordial a considerar en ella es el grado de satisfacción de las necesidades humanas o necesidades básicas y, sobre todo, cuando dichas necesidades no pueden ser comunes a miembros de diferentes culturas o incluso a individuos dentro de una misma sociedad.

* Profesora de asignatura de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM e investigadora en el Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México. Maestra en Estudios Políticos por El Colegio de Puebla A.C.

Básicamente están, por un lado, quienes privilegian los relativismos epistemológicos y culturales, y las preferencias individuales, y por otro, los que defienden una teoría universalista de las necesidades humanas.

Valorar la vida humana, sobre lo que se puede hacer y ser, tiene una profunda complejidad; de tal suerte que resulta difícil enfrentar este problema en medida y evaluación. Requiere, de inicio, admitir lo más amplio posible las descripciones sobre la forma en que se puede hacer y de los indicadores en que es posible confiar.

En este documento se describen algunas formas en que se puede conceptualizar y medir la calidad de vida de las personas. Se centra únicamente en ciertos enfoques y tendencias, así como en los métodos para medir la pobreza.

1. ALGUNOS ENFOQUES Y TENDENCIAS PARA ESTUDIAR LA POBREZA

Enfoque de capacidades y realizaciones de Sen, Amartya

Señala que el punto focal correcto para determinar el nivel de vida no son los bienes, ni las características, ni la utilidad, sino algo que bien se puede denominar como las capacidades de la persona.

Sostiene que la parte constitutiva del nivel de vida no es el bien en sí mismo (de poseerlo o disponer de él) ni sus características, sino la habilidad de hacer varias cosas usando el bien o sus características, y es esa habilidad y no la reacción mental expresada en felicidad la que, desde este punto de vista, refleja el nivel de vida.

En este sentido, señala que la pobreza es una noción absoluta en el espacio de las capacidades pero con frecuencia tomará una forma relativa en el de los bienes o sus características.

En el espacio de los bienes escapar de la pobreza, en el sentido de evitar la vergüenza (término empleado por Adam Smith), refiere un conjunto variable de bienes, y son este conjunto y los recursos necesarios para tener acceso a él los que resultan relativos con respecto a la situación del otro. Sin embargo, en el espacio de las capacidades en sí mismas —el elemento constitutivo directo del nivel de vida— escapar de la pobreza tiene un requerimiento absoluto, a saber, evitar este tipo de vergüenza. No tanto de sentir tanta vergüenza como otros, sino de no sentirse avergonzado, en absoluto.

Un enfoque absoluto en la esfera de las capacidades se traduce en un enfoque relativo en el espacio de los bienes, recursos e ingresos cuando se aborda con ciertos elementos importantes como evitar sentir vergüenza por no cumplir con las convenciones sociales, participar en actividades sociales y mantener la autoestima.

Las necesidades pueden variar entre una sociedad y otra; sin embargo, los casos que en general se discuten involucran un paquete distinto de bienes y un valor real más alto de recursos para satisfacer las mismas necesidades generales.

Si la pobreza puede ser vista como la imposibilidad de alcanzar cierto nivel absoluto de capacidad, el asunto de desigualdad de capacidades es un tema importante —por derecho propio— para las políticas públicas.

Enfoque de vía media de Cohen, Gerald

Basa su visión en la crítica, prioritariamente, de Sen en su enfoque de capacidades, la cual argumenta que éste usa el término capacidad en un doble sentido (para expresar un lugar intermedio entre los bienes y la utilidad (o placer), como la habilidad para hacer ciertas cosas básicas, y para denotar las otras cosas que los bienes hacen por las personas, a parte de conferirles capacidades). Establece lo que llama "vía media": mediar, conformado por estados de las personas producidos por los bienes. El mediar incluye la capacidad pero es más amplia que ésta (Boltvinik, 2003a:406; Nussbaum y Amartya, 1996:17).

Es posible, sostiene Cohen, considerar la vida que lleva una persona como una combinación de varios quehaceres y seres a los que genéricamente se les puede llamar funcionamiento. Éstos varían desde aspectos tan elementales como el estar bien nutridos y libre de enfermedades, hasta quehaceres y seres más complejos, como el respeto propio, la preservación de la dignidad humana, tomar parte de la comunidad y otros. La capacidad de una persona se refiere a las combinaciones alternativas de funcionamiento, entre cada una de las cuales (esto es de combinaciones) una persona puede elegir la que tendrá. En este sentido, la capacidad de una persona corresponde a la libertad para llevar una determinada clase de vida (Nussbaum Martha y Amartya Sen, 1996:18).

Enfoque de capacidades para funcionar de Nussbaum, Martha

Ha desarrollado su propia lista de 11 capacidades fundamentales para funcionar. Ofrece una importante explicación de la calidad de vida en términos de esa lista de funciones humanas básicas —sustentada fundamentalmente en Aristóteles— que pretende ser válida para todos los seres humanos.

Argumenta que aunque el mismo Aristóteles no enfrentó los sutiles argumentos que los relativistas culturales pueden emplear hoy en día contra su explicación, es posible hacer que su explicación todavía responda convincentemente a esas objeciones.

VIRTUDES NO RELATIVAS: UN ENFOQUE ARISTOTÉLICO

<i>Esfera</i>	<i>Virtud</i>
1. El temor de daños importantes, en especial la muerte	Valentía
2. Los apetitos y placeres corporales	Moderación
3. La distribución de recursos limitados	Justicia
4. El manejo de la propiedad personal, en lo que respecta a otros	Generosidad
5. El manejo de la propiedad personal, en lo que se refiere a la hospitalidad	Hospitalidad amplia
6. Las actitudes y acciones con respecto al valor propio	Grandeza del alma
7. La actitud ante menosprecios y perjuicios	Carácter bondadoso
8. La asociación y la vida en común, y la relación entre las palabras y las acciones a) Veracidad al hablar b) Asociación social de tipo amistoso	Veracidad Afabilidad fácil (en comparación con la grosería, la rudeza y la inestabilidad) Sin nombre, pero es una clase de amistad (en comparación con la irritabilidad y el mal humor)
9. La actitud con respecto a la buena y mala fortuna de otros	Buen juicio (en comparación con la envidia, el rencor, etc.)
10. La vida intelectual	Las varias virtudes intelectuales, como la perceptividad, el conocimiento, etcétera
11. La planificación de la vida y conductas propias	La sabiduría práctica

Fuente: Nussbaum y Sen, 1996:323

Nivel de vida: intereses y capacidades de Williams, Bernard

Destaca que el contenido del nivel de vida deben ser los intereses económicos de la persona y que existe riesgo de trivializar las capacidades, si incluimos como tales la capacidad de elegir cualquier nuevo bien que aparezca en el mercado. Sugiere que las capacidades tienen que pensarse en conjuntos correalizables más que de modo individual y distinguirse en básicas o fundamentales, para lo cual parece necesario mucha más teoría sobre la naturaleza humana y las convenciones sociales.

Sobre la operacionalización del enfoque de capacidades de Desai, Meghnad.

A partir del enfoque de capacidades de Sen, Desai intenta medir la pobreza al operacionalizar dicho enfoque. Fundamenta la tesis de que las capacidades tienen que estar garantizadas para que se pueda vivir y hablar de nivel de vida, además plantea, aunque no desarrolla, la idea de

un umbral de cada capacidad. Propone una lista de cinco capacidades, únicas, universales y esenciales, que tienen que realizarse de manera conjunta: mantenerse vivo o gozar de una vida prolongada; asegurar la reproducción biológica; vivir con salud; interactuar socialmente, y tener conocimientos y libertad de pensamiento y expresión (Desai, Meghnad, 2003: 434-444).

Desai sostiene que la evaluación social se debe hacer en el ámbito de las capacidades, mismas que se deben evaluar en términos de los recursos necesarios para alcanzarlas, según las características individuales, y que las realizaciones no deben entrar en la evaluación. Pero encuentra que no es posible derivar requerimientos de características de los bienes (ni de los bienes mismos) directamente de su lista de capacidades. Introduce, entonces, como nivel intermedio, las "necesidades" (Boltvinik, 2003a:407).

Así, de las capacidades para alcanzar una vida prolongada y una vida saludable se derivan las necesidades de saciar el hambre, el cuidado maternal o paternal, cobijo, entre otras. De éstas se pueden derivar, ahora sí, los requerimientos de las características de los bienes, los bienes mismos, y de éstos, los recursos (Boltvinik, 2003a:407).

Enfoque de Peter Townsend

Desde su punto de vista durante el siglo XX se han desarrollado tres concepciones de la pobreza para análisis comparativo: la subsistencia, las necesidades básicas y la privación relativa; las cuales critica constantemente.

Townsend considera que la pobreza se debe situar en el tiempo en relación con la estructura social e institucional y no sólo denotarse por el ingreso relativamente bajo.

La gente sufre de privación relativa si no puede satisfacer del todo o en forma suficiente las condiciones de vida —es decir dietas, comodidades, estándares y servicios— que le permitan desempeñarse, relacionarse y seguir el comportamiento acostumbrado que se espera de ella por el simple hecho de formar parte de la sociedad. Se puede afirmar que alguien vive en la pobreza si no cuenta con los recursos, o si éstos se le niegan, para acceder a tales condiciones de vida y así cumplir con su papel como miembro de esa sociedad (Townsend, 2003:450).

En este sentido, conceptualiza a la pobreza como la situación en la que viven aquellos cuyos recursos no les permiten cumplir elaboradas demandas sociales y costumbres que han sido asignadas a los ciudadanos: están material y socialmente excluidos en una variedad de formas que se pueden observar, describir y medir.

Para medirla y operacionalizarla sostiene que hay que buscar un umbral de ingreso por debajo del cual el retiro o exclusión de la membresía activa en la sociedad se acentúa de manera desproporcionada.

La teoría de las necesidades humanas de Doyal y Gough

Los autores asocian las necesidades a la prevención del grave daño que se presentaría si no se satisficieran. Mientras los

deseos son subjetivos, las necesidades son objetivas, son metas instrumental y universalmente ligadas a evitar el grave daño. Postulan autonomía (capacidad de formular propósitos y estrategias e intentar ponerlas en acción, lo que presupone la salud mental) y la salud física como las dos necesidades fundamentales de todos los seres humanos en cualquier lugar y en cualquier tiempo. Si bien las necesidades son universales, los satisfactores son, con frecuencia, relativos (Boltvinik, 2003a:404).

Identifican el concepto de características universales de los satisfactores (aquellas propiedades de los bienes, los servicios, las actividades y las relaciones que mejoran la salud física y la autonomía de todas las culturas). A estas características universales las denominan necesidades intermedias. Postulan once necesidades intermedias universales (universalmente requeridas para la satisfacción de la autonomía y la salud física): 1) comida nutritiva y agua limpia; 2) vivienda protectora; 3) medio de trabajo no dañino; 4) medio ambiente no perjudicial; 5) adecuada atención de la salud; 6) seguridad en la niñez; 7) relaciones primarias significativas; 8) seguridad física; 9) seguridad económica; 10) educación apropiada, y 11) control natal y partos seguros. De éstos, consideran, se pueden derivar los satisfactores relativos en cada sociedad específica. En suma, sostienen que la evaluación social debería llevarse a cabo midiendo tanto el nivel de satisfacción de las necesidades básicas como de las intermedias (Boltvinik, 2003b:410).

Tener ser y amar: una alternativa al modelo Sueco de Investigación sobre el bienestar. Allardt, Erik

Para estudiar y medir las condiciones de las personas se pueden emplear indicadores objetivos y subjetivos, los primeros se basan en observaciones externas y por lo general se aplican simplemente al conteo de las diferentes actividades; ya que es posible medir el espacio disponible por persona en una casa, también es posible pedir sencillamente a los informantes que cuenten el número de amigos, observen el grado de actividad política y estimen las oportunidades para disfrutar la naturaleza, etcétera. Los segundos se basan en la expresión propia de las personas con respecto a sus condiciones de vida, las preguntas se realizan en términos de satisfacción/insatisfacción, felicidad/infelicidad/, y desarrollo persona/aislamiento.

UTILIZACIÓN DE LOS DIFERENTES INDICADORES EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA

	<i>Indicadores objetivos</i>	<i>Indicadores subjetivos</i>
Tener (necesidades materiales e impersonales)	1. Medidas objetivas del nivel de vida y de las condiciones ambientales	4. Sentimientos subjetivos de insatisfacción/satisfacción con las condiciones de vida
Amar (necesidades sociales)	2. Medidas objetivas de las relaciones con otras personas	5. Sentimientos de infelicidad/felicidad de las relaciones sociales
Ser (necesidades de desarrollo personal)	3. Medidas objetivas de la relación de las personas con a) la sociedad, y b) la naturaleza	6. Sentimientos subjetivos de aislamiento/desarrollo personal

Las medidas objetivas del nivel de vida en el *Tener* se refieren a:

- Los recursos económicos: ingreso y riqueza;
- Las condiciones de la vivienda: medida en términos del espacio disponible y de las comodidades en el hogar;
- El empleo: por lo común, descrito en términos de la ocurrencia o ausencia de desempleo;
- Las condiciones de trabajo: el ruido y la temperatura en el lugar del trabajo, la rutina del trabajo físico, el grado de presión psicológica;
- La salud; varios síntomas (o su ausencia) de dolor o enfermedad, la disponibilidad de ayuda médica;
- La educación: años de educación formal.
- Respecto a las condiciones ambientales en el *Tener* que se deben medir son:
- El grado de azufre en el aire
- La acidificación de los suelos (valores del pH)
- La acidificación de los lagos (valores del pH)
- La acidificación de las aguas freáticas (valores del pH)
- La concentración de ácido nitroso en el aire
- La concentración de ácido nitroso en el mar y en los lagos
- El exceso de producción de algas en el mar y en los lagos
- Los depósitos de metal pesado (plomo) en el suelo y en el agua
- La concentración de radón en el suelo y en el agua
- El contenido de azufre en las hojas aciculares de los pinos y los pinabetos

- La concentración del mercurio en los pescados (Alcomo et al. 1987, citado por Allardt en Nussbaum y Sen, 1996: 129)

El nivel de satisfacción de la necesidad *Amar* puede evaluarse con medidas que indiquen:

- El arraigo y los contactos con la comunidad local
- El apego a la familia y a los parientes
- Patrones activos de amistad
- Relaciones y contactos con compañeros miembros en asociaciones y organizaciones
- Relaciones con los compañeros de trabajo.

El lado positivo del *Ser* se puede caracterizar como desarrollo personal, mientras que los aspectos negativos se refieren al aislamiento. Los indicadores miden, por ejemplo:

- Hasta donde una persona participa en las decisiones y en las actividades que influyen en su vida
- Las actividades políticas
- Las oportunidades para (realizar) actividades recreativas
- Las oportunidades de una vida significativa en el trabajo, y
- Las oportunidades de disfrutar de la naturaleza, ya sea mediante la contemplación o por medio de actividades como el paseo, la jardinería y la pesca.

Enfoque sobre el relativismo cultural

Este enfoque elige las normas para evaluar la calidad de vida de las personas en diferentes partes del mundo. Se apega en las

tradiciones locales lo que parece tener la ventaja de dar algún punto definido y un camino claro para conocer lo que queremos saber (aunque no se deben subestimar la pluralidad y complejidad de las tradiciones, como frecuentemente ocurre en las descripciones culturales relativistas); también parece ofrecer la ventaja del respeto a las diferencias.

Aquí se ubican algunos autores como Walter, Michael; Scanlon, Thomas; Taylor, Charles; entre otros.

Walter señala que no existe un modelo universal para la construcción social, y el rango de diferencia entre los resultados reales es muy amplio. Pero que esto se debe a que el trabajo constructivo tiene lugar en una gran variedad de condiciones adversas y ventajosas. Sólo una necesidad común como alimentarse hace que exista una semejanza, aunque si se imagina una construcción social en condiciones ideales, entonces se obtiene un resultado modelo, es decir una construcción libre que es, al mismo tiempo, la mejor construcción.

Sin embargo, esto último, refuta él mismo, es un sueño imposible porque se puede reemplazar la construcción social real por una hipotética solamente si se conoce, y no hipotéticamente, que condiciones son ideales.

Scanlon pone en duda que el deseo sea adecuado como medida de la calidad de vida, y propone, en cambio estudiarla con un enfoque basado en un escrutinio crítico de una lista sustantiva de los elementos que hacen que la vida humana sea valiosa.

Taylor estudia las formas de razonamiento de las personas cuando argumentan que una

forma de vida es mejor que otra para los seres humanos. Aunque estas afirmaciones ocurren siempre en un determinado contexto histórico y no tienen la suficiente estructura deductiva para asociarla con la argumentación científica correcta, por lo que pueden ser perfectamente razonables y obtener éxito al mostrar que algunas formas de hacer las cosas son realmente mejores que otras.

2. OPERACIONALIZACIÓN E INDICADORES

Los enfoques descritos en el apartado anterior han suscitado opciones conceptuales y metodológicas en el estudio de la pobreza y la calidad de vida, no obstante, continúa el vacío en la distinción entre las capacidades y funcionamientos básicos y los triviales.

Además, la operacionalización no ha ido de la mano de la parte conceptual, es decir no se han logrado los mismos avances, de tal suerte que la medición y la constitución de indicadores están todavía más lejos de consensarse.

Métodos de medición de la pobreza

Los métodos empleados en la medición de la pobreza bajo diferentes enfoques son, regularmente, los siguientes.

El Método de Línea de la Pobreza (LP)

Consiste en comparar el ingreso (o el consumo) per cápita, o por adulto, equivalente a un hogar, con la llamada línea de pobre

za, expresada en los mismos términos. Los hogares con ingresos menores que la línea de pobreza se consideran pobres y la misma característica se atribuye a cada una de las personas que los componen. El punto clave de este método consiste en la forma como se define la línea de pobreza. En Estados Unidos y en América Latina ha predominado la variante que consiste en definir una Canasta Normativa Alimentaria (CNA), calcular su costo y multiplicar éste por el recíproco del coeficiente de Engel (proporción del gasto que se dedica a alimentos) de algún grupo de hogares para obtener la línea de pobreza (Boltvinik, 2002: 383-384).

En términos más explícitos se integra de acuerdo con lo siguiente:

- a. Con base en información proveniente de encuestas de ingresos y gastos en los hogares, y basándose en las recomendaciones de requerimientos nutricionales por edad, peso y talla, sexo y tipo de actividad, se define para la población promedio (o para cada hogar) una lista de alimentos y cantidades de cada uno que, para el grupo en cuestión, satisfacen los requerimientos nutricionales predefinidos (generalmente proteínas y calorías). A continuación se multiplican las cantidades de los alimentos por los precios que, en principio, enfrenta cada hogar, aunque en la práctica se suele hacer con un juego único de precios (o uno rural y uno urbano). El resultado de la multiplicación y suma de costos de todos los alimentos es el costo total de la canasta alimentaria (notemos que se excluyen el combustible y todos los demás costos asociados a la cocción y consumo de los alimentos).

Este costo es interpretado como la línea de pobreza extrema o indigencia.

- b. Luego se divide tal línea entre el coeficiente de Engel (porcentaje del gasto familiar destinado a la alimentación) para obtener entonces lo que se denomina la línea de pobreza.
- c. La línea de pobreza, expresada normalmente en términos per cápita, se compara con el ingreso, también per cápita, del hogar. Los hogares que tienen ingresos inferiores a esa línea, se consideran pobres. Los que tienen ingresos inferiores a la línea de pobreza extrema o indigencia, se clasifican como pobres extremos. Las personas reciben igualmente el atributo del hogar (*Ibid*: 385-386).

Con estos cálculos se definen tres variantes de este método, LP-CNA-pobres, LP-CNA-promedio y LP-CNA-estrato de referencia. Las tres variaciones consisten en plantear una canasta alimentaria, calcular su costo, dividiéndolo entre el coeficiente de Engel (E: proporción del gasto dedicado a alimentos), construyendo así la línea de la pobreza.

Las diferencias entre éstos, radica en el procedimiento para elegir el coeficiente de Engel. La LP-CNA-pobres elige el coeficiente observado entre los grupos más pobres; la LP-CNA-promedio elige el promedio de los hogares; y la LP-CNA-estrato de referencia toma como base un estrato de referencia que cubra los requerimientos nutricionales.

El concepto potencial de pobreza se refiere a la incapacidad para satisfacer necesidades

básicas. En todas estas variantes, el criterio de pobreza se da toda vez que el hogar tenga un consumo o un ingreso corriente menor a la línea de pobreza. Otra característica de los estudios de LP es que observan dos grupos de pobres, los extremos o indigentes y los no extremos o moderados.

Existe también la variante de LP referida a la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE), la cual define normativamente el conjunto de las necesidades básicas, utilizado por la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), y la variante LP-Ingreso total o línea de la pobreza total, que consiste en transformar en flujos monetarios todas las fuentes de bienestar del hogar (como son: patrimonio acumulado, acceso a servicios gratuitos, tiempo libre, trabajo doméstico), para sumarlas al ingreso monetario, y comparar el total con la línea de pobreza total.

La limitación que presenta el método de línea de pobreza, tal y como se utiliza en América Latina, consiste en que procede como si el satisfacer las necesidades básicas dependiera sólo del ingreso o del consumo corriente de los hogares. No toma en cuenta los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito; la propiedad o derechos de uso, de activos que proporcionan servicios de consumo básico; niveles educativos, habilidades y destrezas, comprendidos como expresiones de la capacidad de entender y hacer; tiempo disponible para recreación, descanso, educación, y labores domésticas; y la capacidad de endeudamiento (activos no básicos); cuando se compara la línea de

pobreza con el ingreso. Por lo que produce una visión parcial de la pobreza, tendiendo a subestimarla.

El Enfoque Sectorial de las Necesidades Básicas Insatisfechas (ESNBI)

Define un mínimo en cada necesidad y calcula la población debajo de cada uno de ellos (analfabetismo, agua, nutrición, etc.), y conduce a listas fragmentarias de brechas específicas. Es adecuado para el trabajo sectorial y para ejercicios globales de programación del esfuerzo social. No es útil para objetivos de lucha contra la pobreza, pues sólo proporciona poblaciones-objetivo fragmentadas en cada rubro. En general, el término pobreza no se utiliza en estos estudios.

El Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

Es una derivación del ESNBI. Trabaja las diferentes dimensiones del bienestar en forma simultánea en los hogares, por lo que permite identificar a los hogares y a las personas pobres.

Consiste en comparar la situación de cada hogar, en cuanto a un grupo de necesidades específicas, con una serie de normas que, para cada una de ellas, expresan el nivel mínimo debajo del cual se considera insatisfecha la necesidad. Los hogares que tienen una o más necesidades básicas insatisfechas se consideran pobres, lo mismo que todos sus miembros. Los puntos críticos de este método son la selección de ne

cesidades, la definición de criterios mínimos para cada una de ellas y el criterio de definición de pobreza (v. gr. Si es suficiente una NBI para definir como pobre al hogar) (Boltvinik, 2002: 384).

A nivel latinoamericano, su uso se ha visto restringido por la información disponible para el rango del hogar, proveniente de censos y encuestas. Adicionalmente, se ha seleccionado, por parte de los investigadores, del universo disponible de indicadores un subuniverso.

En la práctica los indicadores utilizados son:

- Hacinamiento
- Viviendas inadecuadas (por sus materiales) o improvisadas
- Abastecimiento inadecuado de agua
- Carencia (o inadecuación) de sistemas para la eliminación de excretas
- Inasistencia a la escuela primaria de los menores
- Asociación del nivel educativo del jefe de hogar con la tasa de dependencia económica de ese hogar (indicador indirecto de los ingresos del hogar) (*Ibid*: 384)

El Método de NBI, variante restringida

Es la primera variante de esta medida, las necesidades analizadas son reducidas a la vivienda y sus servicios, así como la asistencia escolar en los menores. Por esta razón se le conoce como NBI-restringida.

El Método de NBI, variante generalizada

Comprende todas las necesidades básicas. "Los trabajos que permiten ejemplificar este procedimiento, ambos de la Gran Bretaña, son el de Peter Townsend y el de Mack y Lansley" (Boltvinik y Hernández, 2000: 46).

El Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP)

Consiste en una integración de los métodos de NBI y de LP, tal como son desarrollados para su aplicación en forma independiente. Las variables a ser satisfechas por cada método son las siguientes:

Necesidades Básicas Insatisfechas NBI

- Servicios de agua y drenaje
- Nivel educativo de los adultos y asistencia escolar de los menores
- Electricidad
- Vivienda
- Mobiliario y equipamiento del hogar
- Tiempo libre para recreación

Línea de Pobreza LP

- Alimentación.
- Vestido, calzado y cuidado personal.
- Higiene personal y del hogar.
- Transporte y comunicaciones básicas.
- Gastos corrientes adicionales de las necesidades identificadas por NBI.
- Requisitos de tipo mixto impuestos a las familias por las necesidades de recreación, información y cultura.

Según la integración los rubros que requieren criterios combinados de NBI y de LP son:

Atención a la salud y seguridad (si no tienen acceso a servicios gratuitos de salud o a la seguridad social, el costo privado de estos servicios debe añadirse a la línea de pobreza).

El Método de la Cantidad y Calidad de Vida (MCCV)

Contiene los elementos esenciales del MMIP, e introduce la cantidad de la vida, a través de la proporción del potencial vital realizado, es decir, añade la dimensión de la duración de vida. Utiliza también el procedimiento del ingreso total, que permite imputar valores monetarios a las actividades domésticas, para un cálculo del consumo total del hogar. Sin embargo, estas variables no pueden definirse para un individuo o un hogar, sino necesariamente para grupos poblacionales extensos.

El Método de Medición Integrada de la Cantidad y Calidad de la Vida (MEMICCAV)

Permite calcular un indicador de cantidad de vida para cada uno de los estratos de la población. Este método —junto con el MMIP— ofrece algunas ventajas en la definición de políticas, que son las siguientes:

A) Eliminan la escisión múltiple que ha dominado el campo de las políticas públicas orientadas al bienestar: entre la política económica y la social, entre las políticas sociales y la lucha contra la pobreza, y entre las políticas sociales sectoriales;

B) Los diversos grupos de pobres que en ambos métodos identifican, homogéneos en cuanto a la naturaleza de sus carencias, permiten definir adecuadamente las políticas requeridas para cada uno; y

C) Permiten una visión totalizadora y dinámica de la pobreza (Boltvinik y Hernández, 2000: 51).

Fuentes de información y construcción de los indicadores

Cada país cuenta con instrumentos y organismos gubernamentales de medición y evaluación de la pobreza, además con sistemas de cuentas nacionales en donde registran su actividad económica, así como censos en los que se registran los indicadores socioeconómicos más relevantes, lo cual les permite determinar la población en situación de pobreza.

En México, algunos instrumentos que permiten conocer las variables que inciden en la pobreza son los siguientes:

- Censo General de Población y Vivienda
- Encuesta Nacional de Empleo
- Encuesta Nacional de Empleo Urbano
- Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares
- Encuesta Nacional de Nutrición
- Proyecciones demográficas del Consejo Nacional de Población (Conapo)
- Índice de Confianza del Consumidor
- Encuesta Nacional de Cultura Política y Buen Gobierno

Adicionalmente, existen instrumentos que diseñan organismos internacionales, en los que se tiene acceso a variables que se pueden utilizar para la medición de la pobreza, comparaciones regionales, a nivel continente o a nivel mundial; así como encuestas que llevan a cabo organismos de la sociedad civil (ONG) o privados, aplicados con cierta temporalidad y que miden aspectos que normalmente no aparecen en los antes descritos, y que se orientan a cuestiones más cualitativas. Algunos de estos instrumentos son los siguientes:

- Índice de Desarrollo Humano, PNUD
- Panorama Social de América Latina, CEPAL
- Informe Anual del Banco Mundial
- Estado Mundial de la Infancia, UNICEF
- Panorama Laboral, OIT
- Informes sobre Alimentación y Seguridad Alimentaria, FAO
- Eco-Salud, OCDE
- Informe sobre situación de Género de UNICEF

CONCLUSIONES

Si bien es cierto que teórica y conceptualmente han existido avances sobre el estudio, comprensión y análisis de la pobreza y la calidad de vida de las sociedades contemporáneas, en cuanto a su medición todavía no se logra integrar un método que permita considerar los criterios "adecuados" para determinar el bienestar humano y la calidad de vida de las personas en sociedad.

La combinación y complementación de métodos es una de las formas que se han

sugerido para tomar en cuenta diferentes fuentes de bienestar e identificar carencias en dimensiones distintas.

Combinar ciertos indicadores de los enfoques mencionados podría ser el camino para la definición de los satisfactores básicos en una sociedad concreta. Considerando un enfoque integral que refiera todos los ámbitos del desarrollo (capital humano: salud, educación, capacitación, asistencia y desarrollo cultural; entorno ambiental; desarrollo urbano —servicios públicos—; vivienda; desarrollo económico; seguridad y certeza jurídica; capital social e infraestructura para el desarrollo —abasto, telecomunicaciones, vialidad y transporte, infraestructura eficiente de los sectores financiero, empresarial y comercial—), las capacidades y oportunidades de éste, y las condiciones de existencia y estilos de vida.

Asimismo, se necesita pensar en la población no sólo como sujeto pasivo sino activo. Los indicadores no deben servir sólo como fórmulas matemáticas, su esencia debe radicar en la posibilidad de que las comunidades sean sujetos de cambio para contar su propia historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Boltvinik, Julio (2003a), "Conceptos y métodos para el estudio de la pobreza", *Revista Comercio Exterior*, núm. 5, vol. 53, México.
- _____ (2003b), "Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados", *Revista Comercio Exterior*, núm. 5, vol. 53, México.

- _____ (2002), "12 aspectos conceptuales y metodológicos para el estudio de la pobreza", en Schteingart, Martha (coord.), *Pobreza, condiciones de vida y salud en la ciudad de México*, México, El Colegio de México.
- _____ (2000), "Conceptos y medidas de la pobreza", en Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI.
- Desai, Meghnad (2003), "Pobreza y capacidades: hacia una medición empíricamente aplicable", *Revista Comercio Exterior*, núm. 5, vol. 53, México.
- Nussbaum, Martha y Amartya Sen (comp.) (1996), *La calidad de vida*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Sen, Amartya (2000), *Desarrollo y libertad*, México, Planeta.
- Townsend (2003), "La conceptualización de la pobreza", *Revista Comercio Exterior*, núm. 5, vol. 53, México.